

PEPE GRILLO



Momentos de unidad

El presidente Felipe Calderón hizo ayer un llamado a la calma ante la epidemia de influenza. Hizo bien. Y ayer mismo nos amanecemos con un decreto presidencial con una serie de medidas para hacer frente a la contingencia.

Algunas de las medidas serán objeto de cuestionamiento por inusitadas y extraordinarias, pero eso habla de la gravedad del asunto.

La Organización Mundial de la Salud declaró emergencia de salud pública por riesgo de pandemia.

¿Qué procede?

Guardar la calma, cooperar con la autoridad y mantener la unidad para enfrentar este evento extraordinario.

¿Gringo o mexicano?

Curiosamente, el gobierno de Estados Unidos no ha pegado el grito en el cielo por la epidemia de influenza que afecta a México.

Mmmmmh... qué extraño.

¿No será que tienen cargo de conciencia porque el virus pudo haber entrado a nuestro país procedente del vecino del norte?

Lo que se sabe es que el virus pudo haber mutado en algún país asiático de donde llegó a Estados Unidos y luego alguien viajó de aquella nación a la ciudad de México, en donde se propaló.

Si el virus fuera netamente mexicano, Estados Unidos ya habría decretado el cierre de las fronteras.

Pero ora sí que, como se dice, ¿con qué cara?

Con la globalización, lo más seguro es que se trate de un virus sin nacionalidad.

Algo sabían en el PAN

Algo sabía el Bofe Martínez Cázares desde la semana pasada que no nos quiso decir.

El viernes 17, el CEN del PAN canceló un curso intensivo al que acudirían cientos de candidatos a diputados federales.

Les dijeron que el curso se aplazaba "hasta nuevo aviso", pero que por lo menos no se llevaría a cabo en el lapso de una semana.

¡Ah, qué Germán!

Panista olvidadizo

El diputado local del PAN Ezequiel Retís visitó algunas colonias de la delegación Tláhuac, en donde hay inconformidad por la construcción de la Línea 12 del metro.

Ezequiel olvidó por un momento que él fue de los que firmaron la modificación del trazo original para que el metro pasara por donde viven los inconformes.

Y en el pecado llevó la penitencia.

A él y al diputado federal Obdulio Ávila —también presente en Tláhuac— les habían advertido que no se metieran en ese tema, que no les correspondía.

Pero fueron y la marcha que esperaban encabezar para "oponerse" a las obras del metro terminó en una desairada caminata.

Desalojo por Mondragón

El pasado jueves, durante la comparecencia del secretario de Seguridad Pública del DF ante la Asamblea Legislativa, Manuel Mondragón, hubo un desalojo. Quienes se encontraban en la cafetería fueron retirados por personal de Resguardo.

El motivo: la familia de Mondragón quería "un lugar cómodo" para seguir, por circuito cerrado, la comparecencia.

Pero, ¡oh, sorpresa! Cuando los familiares se quedaron solos le bajaron todo el volumen a la televisión y se dedicaron a platicar de otras cosas.

Sólo guardaron compostura cuando una reportera que hacía su trabajo le volvió a subir el volumen y les pidió que la dejaran escuchar.

Qué bonita familia; ojalá que de esto no se entere el secretario.

pepegrillo@cronica.com.mx

